

San Boi de Llobregat, 2 de abril de 2020

Querida Familia Hospitalaria,

Permitidme que me dirija a todas y todos vosotros desde la responsabilidad compartida del Consejo Provincial y la Junta de Gobierno Provincial y, en nombre de todos, deciros que os AGRADECEMOS de modo muy especial y sincero el compromiso que estáis asumiendo en el cuidado de las personas, tanto de las afectadas por el coronavirus y las que tienen que realizarse pruebas para comprobar si son positivas o no, como todas las que por emergencia y urgencia sanitaria han de seguir tratándose. Y todo ello con el desgaste por la presión asistencial, la ansiedad y la incertidumbre con la que estamos viviendo esta pandemia.

Muchos ciudadanos, gracias a Dios, han tomado conciencia de nuestro esencial trabajo para el bien y la salud de las personas. En momentos anteriores, la sociedad nos ha desdibujado en el hacer diario y la relevancia se ceñía a los “momentos de gloria” de una nueva terapia o una cirugía novedosa, pero el trabajo valioso del día a día y persona a persona no parecía tener mayor importancia y quedaba en el anonimato social.

Ahora, cuando todos vemos peligrar nuestra salud e incluso nuestras vidas, nos damos cuenta de lo esenciales que somos para la sociedad del bienestar. Tener un buen sistema de salud y una red de apoyo a la integración de las personas más vulnerables, que resuelva con inteligencia, eficiencia y agilidad los problemas de salud y la exclusión social de la población vulnerable es imprescindible. Ojalá sea el momento de “entender” que todos necesitamos una sociedad mucho más solidaria y HOSPITALARIA y con todo ello mucho más justa en la distribución de los recursos humanos y materiales de los que disponemos.

En indicaciones para vivir la vida en mayor plenitud, se nos habla del “aquí y ahora” para tomar conciencia de lo que nos ocurre al interior y al exterior de nuestro existir... Para los que estamos en cuarentena o confinamiento es un buen momento para tener una visión experiencial más profunda de nuestra

vida y nuestro existir, que a veces nos parece tan “invencible”, y que en una circunstancia como la actual nos da una cura de humildad y fragilidad, que no la pensábamos ni la esperábamos. Los que estáis en primera línea en este momento de tal intensidad de servicio a las personas, disponéis de poco tiempo para esa reflexión y en vuestro caso emerge lo mejor de vosotros mismos al servicio de los demás.

Los días van pasando y tenemos que cuidarnos para poder seguir cuidando. El riesgo del agotamiento es un gran riesgo y tiene mucho de realidad, pues al trabajo en sí intenso, hay que sumar las muchas emociones, impotencias e incertidumbre que se dan continuamente y que nos hace estar en un permanente sobrecoste de energías físicas y emocionales.

Indudablemente es un momento para daros mucho ánimo para continuar en el compromiso como profesionales de la sanidad y de la acción social, formando parte de la familia hospitalaria. No hay ninguna duda que en este momento somos presencia de San Juan de Dios en la vida de las personas que sufren y muestra de la bondad y la misericordia de Dios en este tiempo tan difícil y duro para personas enfermas, sin hogar, sin trabajo y sus familias.

Los Hermanos por nuestras edades somos personas de riesgo y en estas circunstancias el Señor se ha llevado a estar con Él ya a cuatro Hermanos de nuestra Provincia (dos con el virus positivo) y seguro que desde el Cielo nos ayudan a superar este momento. Ellos por su edad, vivieron momentos tras la guerra, muy difíciles para la Hospitalidad y la ejercieron con tremendo compromiso carismático y humano y Dios se lo agradece en esta circunstancia tan especial que estamos viviendo.

Son momentos para en el aquí y ahora centrar nuestras energías, no cabe duda. Pero desde nuestra responsabilidad de presente y futuro os invitamos con nosotros a pensar en el “después”, dado que la Hospitalidad quiere continuar tras esta crisis con replanteamientos, valentía, calidad y calidez.


Seguimos animándoos y agradeciándoos el tremendo compromiso y esfuerzo hasta el límite de vuestras fuerzas, que sabemos estáis haciendo. Esperamos que las administraciones también crezcan tras esta crisis en sensibilidad hacia lo “imprescindible” de una mejora de los sistemas de salud y de protección social, con mayor prevención y con mejores hospitales y centros para unas

terapias resolutivas y curativas, así como ambiciosos proyectos de acompañamiento a las personas para su integración social.

En medio de las dificultades es evidente que las personas, crecemos como individuos al interior de nosotros mismos y en las relaciones humanas al exterior, porque comprobamos que unidos somos más y mejores.

Que Juan de Dios y San Rafael nos acompañen en esta situación y lo ponemos todo bajo el paraguas de las dos indicaciones del Papa Francisco en el último Capítulo General a la Orden: nos decía que “sus estructuras sean posadas” y que formen unas “auténticas redes samaritanas”.

En nombre del Consejo Provincial, de la Junta de Gobierno Provincial y en el mío propio os enviamos un saludo fraterno y os damos mucho ánimo. Sabéis que contáis con nosotros en todo aquello en lo que podamos ayudar y nos ponemos a vuestro servicio.

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Hno. José Luis Fonseca', with a large, sweeping flourish above it.

Hno. José Luis Fonseca
Superior Provincial